

El chuchito, planta ornamental que divertía a los niños en Yucatán

El uso de frutos como elemento lúdico para niños era frecuente en las comunidades rurales de Yucatán. Entre ellos el chuchito, *Solanum mammosum*, con su color vibrante, alegraba la niñez yucateca y adornaba las fiestas. Además, tiene usos en la medicina tradicional. Retomar el uso de productos naturales ofrece una alternativa para conservar la vegetación y disminuir la basura, fomentar la revalorización de especies frutales casi olvidadas y la transmisión del conocimiento tradicional. Invitamos a rescatar tradiciones amigables con el ambiente y a reconectarnos con estos frutos que alimentan la imaginación de los niños.

Palabras clave:
Fruto exótico, juguete
ancestral, niñez yucateca,
Solanaceae, *Solanum*
mammosum

DANIELA A. MARTÍNEZ-NATARÉN^{1,2,*}, VIRGINIA SOLÍS-MONTERO¹
Y MARÍA TERESA CASTILLO-BURGUETE¹

¹ Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Mérida, km 6 antigua carretera a Progreso, Mérida 97310, Yucatán, México.

² CONAHCYT, México.

*daniela.martinez@cinvestav.mx

El chuchito, planta arbustiva que produce frutos lustrosos de color amarillo, muy peculiares y llamativos, era una planta muy apreciada como ornamental y sobre todo por su funcionalidad para entretener a los niños en las comunidades rurales de Yucatán. Pocas décadas atrás, los niños solían jugar con el chuchito, preferían el fruto maduro, porque su color y apariencia lo hacían más atractivo que el color verde, le amarraban una sogá y lo arrastraban; eran juguetes y les divertían porque decían que parecía un conejito. El chuchito es una planta con espinos que da frutos amarillos para noviembre, la madre indicaba a los niños, que no debían comerlos, aunque se les antojaran, y que después de jugar debían lavarse muy bien las manos, y obedecían a los adultos “una vez te lo decían”. Al terminar de jugar le quitaban la sogá al fruto y lo tiraban en el solar o huerto familiar. Las personas también lo utilizaban tradicionalmente como elemento decorativo en el altar del *janal pixan* (alimento de las almas, en lengua maya), al igual que en la celebración del nacimiento del niño Jesús y en el arbolito de navidad. Actualmente, el chuchito es ignorado por muchas personas, pues consideran que no tiene gran utilidad, otras incluso desconocen su existencia, ya que cada vez es menos frecuente encontrarlo en la región. La poca atención que recibe hoy el chuchito, posiblemente se deba al cambio en el estilo de vida de las personas derivado de la globalización, que se manifiesta, por ejemplo, en la enorme oferta de nuevos productos decorativos y de entretenimiento en el mercado, más atractivos y/o modernos y disponibles en cualquier época del año, pero ela-



Figura 1. Chuchito (*Solanum mammosum* L.) **A.** Flor **B.** Planta entera en un huerto familiar de la comisaría de Kancabchén, Quintana Roo. **C.** Fruto **D.** Detalle de planta con hojas y fruto. (Fotografías: **A.** https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Solanum_mammosum_3.jpg. Nativeplants garden, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, via Wikimedia Commons. **B-D.** Daniela A. Martínez-Natarén).

elaborados con materiales sintéticos.

El chuchito es una planta tropical, nativa del norte de Sudamérica y el Caribe. Por su carácter ornamental y gran atractivo, el chuchito ha sido introducido en otros lugares; se distribuye comúnmente en el sur de México, Centroamérica hasta Panamá y en las Guayanas, este de Brasil y noroeste

de Bolivia y, así como en otras latitudes de Asia y África (WFO 2024). Pertenece a la familia Solanaceae y al género *Solanum* L., uno de los 11 géneros más diversos de angiospermas en México, pues incluye alrededor de 135 especies, lo que representa aproximadamente el 11 % de la diversidad total que posee el género (Murillo-Pérez y Rodríguez 2021).

El chuchito, de nombre científico *Solanum mammosum* L., también es conocido como chucho, chichigua, chichita o berenjena en el sureste de México, y en lengua maya es nombrado chucha', chuchaj o chu'uch (teta). En la península de Yucatán, el chuchito puede encontrarse en matorrales, a las orillas de caminos rurales, en terrenos baldíos, entre cultivos y en huertos familiares (Figura 1). Prefiere los espacios abiertos, con suelos húmedos, pero bien drenados.

El particular atractivo que posee el fruto del chuchito se debe a su distintiva forma cónica-globosa y, en especial, a las protuberancias redondeadas que tiene en la base y la contracción en forma de tetilla en el ápice (WFO 2024, Figura 1). Todas estas características aunadas al tono amarillo oro o naranja brillante e intenso que adquiere al madurar hacen que se asemeje, incluso, al popular “patito de goma o de hule” (juguete en forma de pato elaborado actualmente de plástico de vinilo, cuya función principal es flotar dentro de las bañeras para entretener a los niños).

El chuchito además de ser aprovechado como ornamental, tiene diversos usos en la medicina tradicional, por ejemplo, los extractos de sus hojas y frutos se usan para tratar infecciones bucales, heridas en la piel, y se ingieren para bajar de peso y controlar la presión arterial alta y el colesterol. Los frutos se emplean para tratar el nerviosismo y la irritabilidad, entre otros padecimientos (Lim 2013, Aguirre *et al.* 2016).

A pesar de que los frutos, particularmente cuando están inmaduros, y las semillas de *S. mammosum* pueden ser tóxicos cuando se consumen en altas concentraciones, provocando trastornos nerviosos como delirio, aceleración de latidos, asfixia e incluso la muerte (Flores *et al.* 2001); también son catalogados como frutales con valores alimenticios sobresalientes, por su aporte de vitaminas (A, B, C) y calcio (Lim 2013). En algunas regiones de Asia como Vietnam, donde el chuchito también ha sido introducido, suelen consumir los frutos cocidos (Hul y Dy Phon 2014). Resaltamos que la información contenida en este ensayo acerca de su consumo, uso y valores nutritivos proviene de la literatura y no constituyen recomendaciones para consumirlo. Los frutos también pueden aportar compuestos bioactivos como alcaloides esteroides y saponinas con uso po-

tencial en la industria farmacéutica. Diferentes compuestos extraídos de varias partes de la planta han mostrado un efecto antioxidante, antiproliferativo, antipalúdico e insecticida (Lim 2013, Ramón-Valderrama y Galeano-García 2020).

Los chuchitos formaron parte de una tradición lúdica y ornamental que se transmitía de generación en generación y está siendo desplazada por otros objetos que, al terminar su vida útil, pasan a engrosar las montañas de basura en la región y el mundo. Mientras, algunas plantas como el chuchito ofrecen el atractivo de sus frutos para revalorarlos y, con ello acceder al disfrute de su color y forma. De esta manera podrían resurgir de sus semillas las nuevas explosiones de color y misterio que guardan. Juntos, podemos promover la conservación de especies olvidadas y la transmisión del conocimiento ancestral. ¡Rescatemos nuestras raíces y fomentemos un futuro más sostenible!

Agradecimientos

A las personas quienes nos compartieron sus vivencias durante su infancia y juventud con la planta y sus frutos. Al dueño del huerto familiar que permitió fotografiar al chuchito y generosamente nos compartió de sus frutos.

Referencias

- Aguirre J.M L., Cruz S.M. y Verdezoto M.A.Z. 2016.** Etnobotánica de plantas medicinales en el cantón Tena, para contribuir al conocimiento, conservación y valoración de la diversidad vegetal de la región Amazónica. *Dominio de las Ciencias* 2(2): 26-52.
- Flores J.S., Canto-Aviles G.C. y Flores-Serrano A.G. 2001.** Plantas de la flora yucatanense que provocan alguna toxicidad en el humano. *Revista Biomédica* 12(2): 86-96.
<http://10.32776/revbiomed.v12i2.261>
- Hul S. y Dy Phon P. 2014.** Solanaceae. En: Aubréville A., Leroy J.F. y Morat P. Eds. *Flore du Cambodge, du Laos et du Vietnam*, pp. 1–93. Muséum National d'Histoire Naturelle & Royal Botanic Garden Edinburgh, Paris, Edinburgh.
- Lim T.K. 2013.** *Edible Medicinal and Non-Medicinal Plants*. Vol. 6. Springer, Dordrecht. 606 pp.
- Murillo-Pérez G. y Rodríguez A. 2021.** Claves dico-

tómicas para las especies de *Solanum* (Solanaceae) en México. *Botanical Sciences* 99(2): 413-446. <https://doi.org/10.17129/botsci.2713>

Ramón-Valderrama J.A. y Galeano-García P.L.
2020. Actividad antioxidante y antimicrobiana de extractos metanólicos de hojas de plantas del gé-

nero *Solanum*. *Información tecnológica* 31(5): 33-42.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642020000500033>

WFO [World Flora Online]. 2024
<http://www.worldfloraonline.org> (consultado 01 marzo 2024).

Desde el Herbario CICY, 16: 235-238 (14-noviembre-2024), es una publicación semanal editada por el Herbario CICY del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con oficinas en Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Tel. 52 (999) 942-8330 Ext. 110, www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/, webmas@cicy.mx. Editores responsables: Rodrigo Duno de Stefano, Patricia Rivera Pérez y Lilia Lorena Can Itzá. Reserva de Derechos al Título Exclusivo No. 04-2016-041413195700-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: 2395-8790. Responsable de la publicación: José Fernely Aguilar Cruz, Calle 43 x 32 y 34 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97205, Mérida, Yucatán, México. Fecha de última modificación: 14 de noviembre de 2024. Las opiniones expuestas por los autores no necesariamente expresan la postura del editor de la publicación. De la misma manera, la responsabilidad sobre la veracidad y la precisión de los contenidos, le corresponde totalmente a los autores de los ensayos.